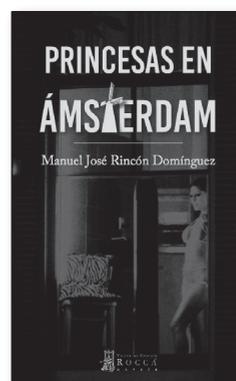

Manuel J. Rincón
Princesas en Ámsterdam

Princesas en Ámsterdam
Manuel José Rincón Domínguez
Taller de Edición Rocca
Bogotá, 2017.



Tomado de <https://goo.gl/zCPr7e>

“El pasado se convertirá en atardecer, en olvido; y el futuro, en ilusiones (...) Tanta basura y yo con vida dentro de mí, pensó” (p. 212).

Se sabe que la vida termina con la muerte, nadie lo pone en duda. Sin embargo, lo que

pocos saben es que en ocasiones la vida se le debe a la muerte. Tras alguien que muere, quienes lo acompañan en su despedida final encuentran, en ocasiones, varias o muchas razones para volver a vivir, o revivir, como

le suene mejor a cada quien. Normalmente nadie se percata de este hecho místico, solo quien lo vive. Así sucede con la novela *Princesas en Ámsterdam*, del escritor colombiano Manuel José Rincón Domínguez: la vida inicia con la muerte, y de eso nos enteramos de a poco los lectores, cuando nos decidimos por caminar junto a Marina, Carmen y Noi Awi por los senderos que explican ese inicio nostálgico, lleno de dolor, de tristeza y de misterio. ¿A causa de qué murió?, podríamos preguntar quienes damos un vistazo a las dos primeras páginas. Y entonces, un amante de la literatura, con todo respeto, nos puede responder haciendo una comparación en nada grosera: *pues les toca como con Crónica de una muerte anunciada, que ya se sabe que va a terminar con una muerte, pero por morbo estamos interesados en saber la causa de esa muerte. Así sucede con estas tres princesas: por morbo hay que leer para entender por qué esa mujer murió.* Y entonces nos enteramos de que no hay algo más duro en la vida que entregarse de manera ciega a las ambiciones y que, en contra partida, no hay nada más sensato que desecharlas para dejarse sacar de los estragos propios gracias a la ilusión y a la esperanza.

El escritor nos ofrece una historia fresca, que nunca dejará de importar a los grandes lectores, construida sin alguna clase de enredos, nítida, capaz de enseñar que siempre existe una posibilidad de salvación y que, en medio de todo lo oscuro que pueda parecer cualquier recorrido, siempre se puede esperar ese transitar en medio de la claridad, el triunfo de la vida sobre la muerte. Como dicen los rumores populares: *siempre que alguien muere, de otro lugar alguien nace.* Para entender ese juego en que terminan convirtiéndose la vida y la muerte, lo único que nos queda es dejarnos llevar por Manuel José y sus *Princesas*, que, aunque terminan acogidas y esclaviza-

das, paradójicamente, en Ámsterdam, son una metáfora de esa forma de ser a la que a veces se empuja a las mujeres en este piso denominado mundo.

Construida en dos partes, la novela nos presenta no solo un estilo latinoamericano de ser mujer, sino un mensaje universal del secreto mágico que guarda cada mujer, porque no solo las de este lado viven la opresión y el juicio cerrado masculino que las condena como objetos sexuales, sino que el mundo entero se siente tocado por esa extraña “grosería” que termina siendo volver un objeto a la mujer. Algunos tratan de desvirtuar la cosa calificándola de objeto deseado, como si eso disminuyera la violencia del trato. Y al final, no solo de la novela, sino de la vida misma, nos queda un gran reto: reconocer que detrás de cada mujer se esconde una princesa, y no como parte de un todo llamado reinado, sino como una forma sutil, tierna, respetuosa, romántica y válida de tratar a cada fémina que nos acompaña en el camino.

La propuesta final es que cada hombre pueda ser ese mago especial que con sus artilugios transforme la vida de todas y cada una de las mujeres que se cruzan en su camino. Bueno, y de las mujeres hacia las otras mujeres. Ya lo dijo Noi Awi a una de las tantas personas que se cruzaron en su camino por fuerza de la existencia, Oud Tang, que le deseaba lo mejor: “Pero, sobre todo, deseo que encuentres el mago del que te he hablado. Te aseguro que nos protege” (p. 81). Quedamos invitados con estas *Princesas en Ámsterdam* a ser no solo compañeros de viaje por ese recorrido a través de Bogotá, Bangkok, Santo Domingo, Madrid y Ámsterdam, sino a ser lectores que en su magia descubran cada uno de sus secretos.

ÓSCAR EMILIO ALFONSO TALERO
Docente y escritor, es autor de varios libros.